Xiana Margarida Méndez Bértolo
Secretaria de Estado de Comercio

PRESENTACIÓN

España y Estados Unidos han tenido históricamente una relación privilegiada. En los ámbitos económico y comercial, los lazos se han ido fortaleciendo progresivamente gracias a la importante presencia que las empresas españolas y estadounidenses tienen a un lado y otro del Atlántico. Las compañías de Estados Unidos empezaron a invertir en España en los años sesenta facilitando el crecimiento, creando empleo e impulsando la innovación y hoy día siguen jugando un importante papel en la modernización y desarrollo de la sociedad española. En la actualidad, EE UU es el principal inversor en España. Aproximadamente, 740 compañías de ese país han creado unos 170.000 puestos de trabajo en España en sectores como la distribución, químicos, automoción, industria siderúrgica o sector financiero entre otros. Por otro lado, el mercado norteamericano es actualmente el primer destino de las inversiones españolas en el exterior. Hay más de 670 empresas españolas en ese mercado dando empleo a más de 100.000 personas. En este contexto, España se ha convertido en el décimo inversor exterior en EE UU.

No hay que olvidar tampoco que la estrecha colaboración entre EE UU y Europa es un factor indispensable para favorecer la prosperidad y la seguridad a ambos lados del Atlántico. Nuestras economías son interdependientes y representan casi el 50% del PIB mundial, más de la mitad de la inversión extranjera directa y por encima de un tercio de los flujos comerciales mundiales.

Como amigos y aliados, la Unión Europea y Estados Unidos han trabajado durante décadas para crear un marco global estable, basado en los valores de comercio libre, justo y equitativo, democracia, derechos humanos e imperio de la ley. La creación de este marco multilateral tuvo su origen en la Conferencia de Bretton-Woods en 1944 y ha resultado ser muy beneficioso para la estabilidad económica mundial. De hecho, este orden económico internacional que construimos juntos ha permitido impulsar el crecimiento económico y la reducción de la pobreza, así como experimentar uno de los períodos de paz más duraderos en la historia de la humanidad, especialmente, en Europa.

No obstante, esta estrecha cooperación entre aliados históricos se ha visto deteriorada, en cierta manera, con el giro de la política comercial de la nueva Administración del país norteamericano. La Unión Europea y Estados Unidos estamos de acuerdo en muchos aspectos relacionados con los desafíos globales actuales y la amenaza que estos suponen, como la necesidad de modernizar la Organización Mundial del Comercio, el impacto de la globalización para ciertos grupos de población, así como las prácticas comerciales desleales o la transferencia forzada de tecnología por parte de algunos países. No obstante, España y la Unión Europea no compartimos las soluciones planteadas por la Administración estadounidense para hacer frente a dichos desafíos. La vuelta a estrategias de carácter unilateral, en detrimento de un enfoque global e integrador a nivel multilateral, no son la solución. La historia del siglo XX, en este punto, nos da la razón. ▷

El pasado mes de julio, los presidentes Juncker y Trump se comprometieron a encontrar vías para seguir desarrollando una agenda comercial positiva entre ambas regiones. El esfuerzo por tender puentes no está siendo una tarea fácil, debido a la imposición de aranceles adicionales por parte de Estados Unidos sobre las importaciones de aceituna negra de mesa española, así como los gravámenes adicionales a las importaciones de acero y aluminio de la Unión Europea, que obstaculizan el entendimiento entre ambos bloques. No obstante, ambos presidentes acordaron que, mientras continúen los esfuerzos para desarrollar una agenda comercial bilateral positiva, ninguna de las partes volvería a aplicar nuevos aranceles contra la otra parte y que se reevaluarían los aranceles existentes.

A pesar de los cambios que se han producido en el clima de las relaciones trasatlánticas, la mayoría de empresas españolas siguen considerando a Estados Unidos como pieza clave dentro de su estrategia de internacionalización. Algunas de las empresas ya implantadas están pensando en ampliar su actividad a otros estados y otras compañías, que llevan siendo exportadoras regulares desde hace tiempo, consideran dar el paso e instalarse cerca de sus clientes. En este proceso de internacionalización, la relación que nuestras empresas establecen con los estados en los que acaban localizándose es cada vez más importante. Son estos los que van a facilitar el aterrizaje de las compañías interesadas, apoyándolas no solo con incentivos a la inversión y a la creación de puestos de trabajo sino también en la resolución de todas las cuestiones administrativas y logísticas que puedan irse presentando. En este proceso se va formando una estrecha alianza entre la empresa y el estado que vas más allá de la puramente económica y en la que se establecen fuertes lazos con la comunidad local.

En un momento en el que las empresas españolas siguen apostando por Estados Unidos, la Administración española no puede quedarse atrás. Estados Unidos es un socio estratégico para España y por ello la Secretaría de Estado de Comercio está trabajando estos días en cerrar la estrategia PASE (País con Actuación Sectorial Estratégica). El PASE Estados Unidos 2019 se enmarca en la Estrategia de Internacionalización de la Economía Española 2017-2027 y el Plan de Acción 2019-2020 y con ella se trata de aprovechar todo el potencial de crecimiento que tienen las empresas españolas en el mercado estadounidense. Con las actuaciones que configuran este nuevo enfoque, desde la Secretaría de Estado de Comercio queremos reafirmar nuestra apuesta por el mercado estadounidense y para ello contamos con el inestimable apoyo de nuestras Oficinas Comerciales en ese país (Washington DC, Nueva York, Los Ángeles, Miami, Chicago y Puerto Rico).

En cualquier caso, nuestro objetivo es que España siga manteniendo un diálogo abierto con las autoridades de la Administración federal y local que nos permitan trabajar en una agenda común.

Con este monográfico sobre Estados Unidos queremos reflexionar acerca de los retos y dificultades a los que nos enfrentamos en las relaciones trasatlánticas actuales. Sin embargo, la realidad de las relaciones económicas con Estados Unidos no estaría completa si no hablásemos de nuestras empresas y de los éxitos que día a día van alcanzando en este mercado. Confío en que este monográfico sirva para estimular el interés por la economía estadounidense y las oportunidades que ofrece a nuestro empresariado.